



El PAN se sustenta en los mismos principios que hoy defienden los partidos más exitosos en las democracias liberales, los de la Ilustración, concebidos en la segunda mitad del siglo XVIII.

Porque hoy vemos competencias por las candidaturas que son ferias de cobre o querellas de ineptos.

Carlos Castillo Peraza

No lo digo desde una trinchera partidista, hablan los hechos. En el PAN recae una enorme responsabilidad para evitar la debacle de México.

El partido etiquetado desde hace varias décadas por Vicente Lombardo Toledano como de derecha, por muchas razones, y no precisamente atribuibles a su buen desempeño, está a la vanguardia de la vida política nacional, constituyendo la principal fuerza política para oponerse a esa entelequia, esa eficaz demoledora de nuestro Estado de derecho que es la supuesta Cuarta Transformación.

Acción Nacional no tan sólo fue la opción más votada después del partido en el poder, sino la que, por su tradición democrática y su doctrina política, es hoy el dique de contención a los abusos en el ejercicio del poder.

El PAN se sustenta en los mismos principios que hoy defienden los partidos más exitosos en las democracias liberales, los de la Ilustración, concebidos en la segunda mitad del siglo XVIII y que fue definido por Kant como el periodo en que la humanidad alcanzó la mayoría de edad.

Ubiquémonos en nuestra realidad. La cuestión que a muchos nos inquieta es si AMLO, con todos sus desvaríos y con un equipo mayoritariamente inepto, se saldrá con la suya de constituir una corriente política que se institucionalice y perdure más allá de su sexenio.

Me atrevo a vaticinar que no lo logrará. Larga disquisición requeriría sostener mi dicho. Sin embargo, hagamos un ejercicio de prospectiva. Supongamos que Morena gana la elección a la Presidencia de la República en 2024 y lo hace con la candidatura que más garantiza la continuidad del poder de López Obrador, Claudia Sheinbaum. Al siguiente día de la elección, empezáramos a escuchar la oración fúnebre

de ese partido que no subsistiría sin su jefe, menguado en su poder y sin una mínima dosis ideológica que dé coherencia a sus corrientes internas. Propongo, desde ahora, su epitafio: "Aquí yace una mentira", porque el movimiento no fue, no ha sido ni será de regeneración, sino de destrucción nacional.

Pero retornemos al inicio. El liderazgo que debe asumir el PAN tiene una enorme dificultad en su método para elegir dirigente. El Consejo debe tornar a ser el órgano idóneo, a pesar de su manipulación actual, para tomar esas decisiones. Lo dije en marzo de 2013. Con su afán protagónico y de manera irresponsable, Javier Corral propuso en una asamblea que se abriera el derecho a votar a toda la militancia. Gustavo Madero, pensando más en sus ambiciones personales que en la vida institucional del partido, dejó pasar la propuesta.

El 99% de los militantes fuimos despojados de nuestro derecho a aspirar a dirigir nuestro partido. Recolectar más de 40 mil firmas para obtener el registro para contender implica un costo accesible para muy pocos. Las experiencias han sido nefastas. Se detonó lo que en el argot panista se conoce como "onda grupera".

Un problema de todas las democracias es la frivolidad y ligereza con que los ciudadanos se postulan a cargos de responsabilidades delicadas. No hay la más elemental reflexión ética. **Les suplico a quienes se han anotado para presidir al PAN, por un mínimo de responsabilidad con el partido, que se comparen con quienes han desempeñado el cargo, sobre todo los de las primeras décadas. ¿Conocen su doctrina y su historia? ¿Tienen los atributos para propiciar el necesario ejercicio de reencuentro de los panistas? ¿Aman a México y al partido o es sólo un proyecto individual?**

Hoy es más vigente que nunca la concepción de la política de Manuel Gómez Morin: organizar la vida de la comunidad para disminuir el sufrimiento que nos hacemos unos a otros. Podemos decir que el pueblo de México es más sufrido hoy que a inicios de este gobierno y que muchas causas son imputables a malas decisiones del poder. Enorme deber ser panista.

El liderazgo que debe asumir el PAN tiene una enorme dificultad en su método para elegir dirigente.



Crean gobierno vecinal en Cuauhtémoc

OMAR MONTALVO
GRUPO CANTÓN

CIUDAD DE MÉXICO.—La excandidata morenista por la alcaldía Cuauhtémoc, Dolores Padierna, ayer presentó el Mo-

vimiento Cuarta Transformación en Cuauhtémoc, creado como un soporte a la fuerza de Morena que ganó en las pasadas elecciones del 6 de junio en la

demarcación.

Padierna argumentó que este movimiento se crea bajo el Artículo 39 constitucional, a manera de un cuarto nivel de gobierno de tipo vecinal popular, donde se promoverá y defenderá los derechos de los vecinos, pues considera que en los pasados comicios “el resultado fue manchado por prácticas fraudulentas realizadas por la alianza tripartidista del PRIANRD, sus poderes fácticos y grupos de interés”, refiriéndose a la candidata electa Sandra Cuevas.



· Padierna lo encabeza

ESPERAN



Están en espera de los resultados por las denuncias presentadas con pruebas contundentes contra Cuevas

